

Espino Barros e hijos, s. A.

Historia de la fábrica de cámaras NOBA

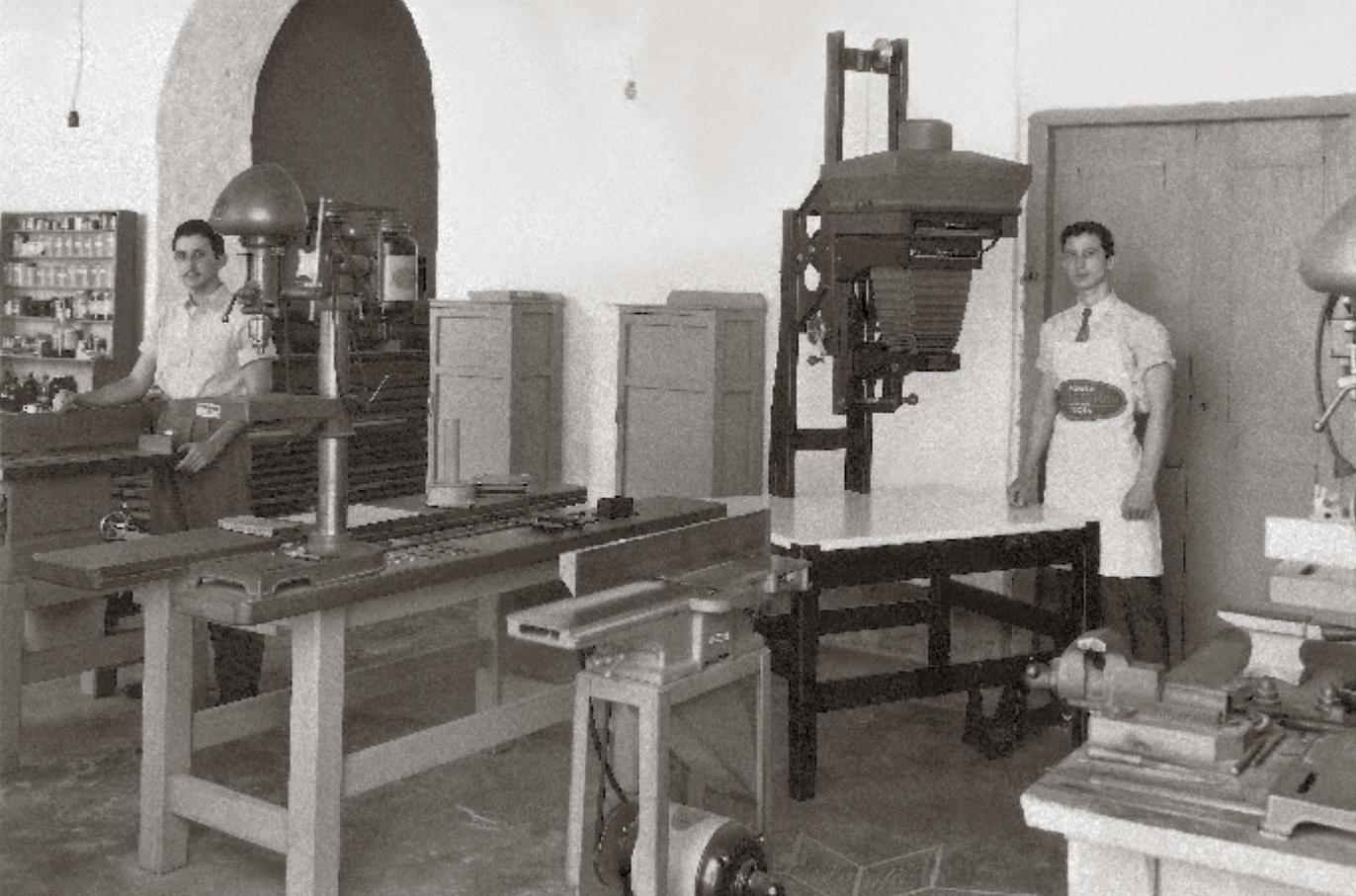
Enrique Espino Barros Robles

Antecedentes. Eugenio Espino Barros Rebouche (1883/1978) fue un apasionado de la fotografía desde su adolescencia a finales del siglo XIX. En 1900 fabricó una camarita de cartón con un vidrio de aumento como lente y con ella tomó sus primeras fotos.

A los 17 años, viajó casi un año por los estados de Veracruz y su natal Puebla como ayudante sin sueldo de un fotógrafo estadounidense (probablemente C. B. Waite). Eugenio Espino sólo deseaba aprender este arte que le había fascinado. Toda su vida la dedicó a la fotografía y abarcó todas las especialidades, como retrato, paisaje, costumbrista, tarjetas postales, industrial, comercial, arquitectónica, interiores, fotomurales y fotografía coloreada a mano, incluida al final de su vida la fotografía en color directo. En su homenaje, CONARTE editó un libro titulado *Espino Barros, fotógrafo moderno*, con 400 de sus fotografías y su biografía.

En 1901 se fue a vivir a México, D. F., donde fabricó una cámara 8 x 10 pulgadas, con la cual se inició al retratar grupos de escuelas; luego tomó un grupo en el Colegio de las Vizcaínas de México, de gran prestigio, cuyo administrador Manuel Olavarría y Ferrary quedó muy contento y lo recomendó con las familias Martínez del Río, con el regente del Distrito Federal. Como no tenía galería, iba a domicilio a tomar las fotos cargando un equipo muy complicado, con placas de vidrio.

Esa etapa de 1902 a 1908 le permitió conocer a importantes hombres de negocios, a los cuales interesó para financiar el ambicioso proyecto con el cual Eugenio tuvo: realizar el álbum *México en el Centenario de su Independencia*. Durante 1909 y los primeros meses de 1910 viajó por toda la República Mexicana tomando fotografías de todos los estados para elaborar dicho álbum, del cual se hicieron dos ediciones de 2 mil ejemplares cada una, que salieron a la venta



en la segunda mitad de 1910. Actualmente esta obra, difícil de conseguir, tiene un valor incalculable tanto artístico como técnico e histórico.

Con el deseo de aprender más acerca de la fotografía, en mayo de 1911 se embarcó en el vapor *Mérida* con destino a Nueva York. Durante el trayecto el barco fue chocado por otra nave más grande y se hundió. Los pasajeros perdieron sus posesiones y don Eugenio tuvo que regresar a México sin realizar su proyecto.

Al regresar a la Ciudad de México, Eugenio trabajó en el estudio de Martín Ortiz, considerado el mejor fotógrafo del país, donde acrecentó sus conocimientos. Simultáneamente diseñó y construyó una impresora semiautomática para negativo de hasta 11 x 14.

En 1914 viajó nuevamente a Nueva York para patentar su nueva máquina impresora y ofrecer la patente a Kodak. Permaneció en Nueva York un año, donde aprendió las fórmulas y técnicas para emulsionar las placas de vidrios y estudió más lo relacionado con la fotografía. Regresó a la Ciudad de México e instaló su estudio fotográfico, el cual conservó por tres años.

De 1918 hasta junio de 1929 radicó en Tampico, donde estableció el estudio más elegante del puerto. Allí se casó con Esther Robles Saldaña y tuvieron siete hijos: Rafael, Enrique, José, Eugenio, Manuel, Esther y Elvira Elena. De junio de 1929

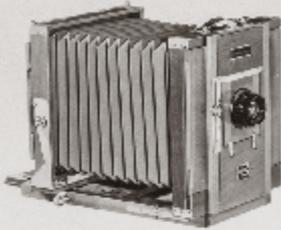
Eugenio Espino Barros
José y Enrique Espino Barros
en su taller de fabricación
de aparatos fotográficos NOBA,
1947, Monterrey, núm. 569
© Fototeca Nuevo León-CONARTE
Fondo Eugenio Espino Barros

ESPINO BARROS E HIJOS, S. A.

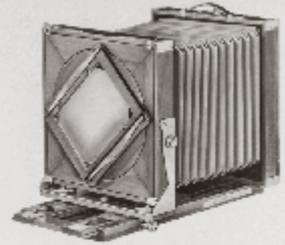
AVARDE 333 DTE. TEL. 2-23-87
 AVANTAJOS 1213
 MONTERREY, N. L. MEXICO.

NUEVA CAMARA PORTATIL

TAMAÑO 8 x 10 - MODELO 1



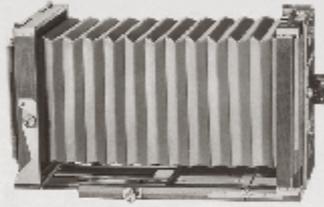
Precisión y Elegancia



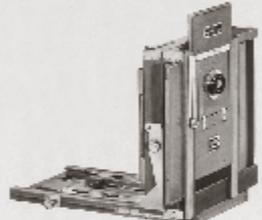
Respaldo Giratorio



Compacta y Ligera



Extensión Máxima 68 cms.



Desmontamientos Laterales y Verticales



Respaldo Removible
8 x 10 - 20 x 25 cms.



Respaldo Giratorio
con Mylonite
5 x 7 - 13 x 18 cms.



Escalas Horizontal
y Vertical



4 x 5
10 x 12 cms.



Respaldo Giratorio en Tamaños
2.1/4 x 4.1/4
8 x 11 cms.



2.1/4 x 3.1/4
8 x 9 cms.



Estuche para
todo el Equipo.

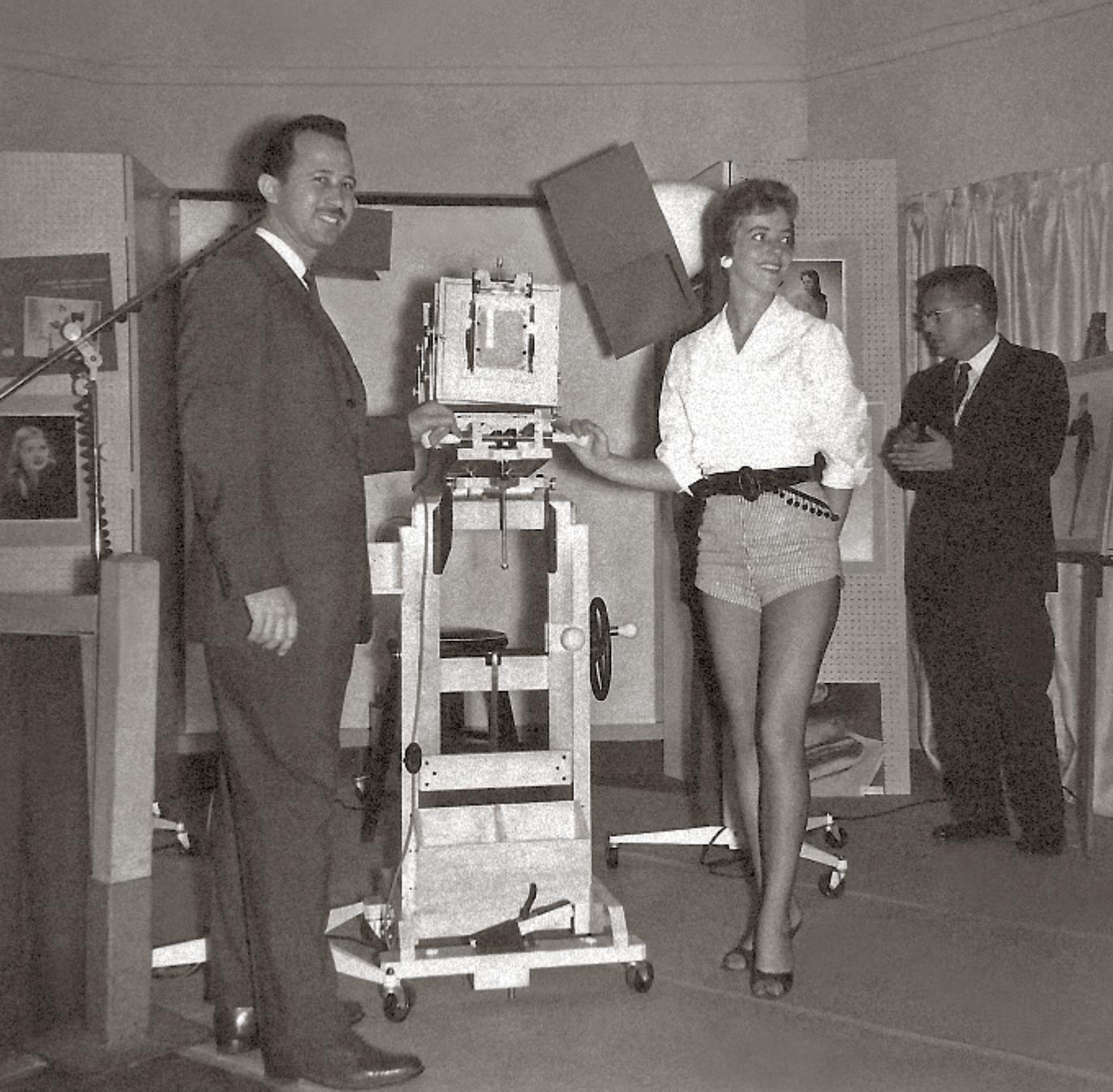
Cámara portátil Modelo 1, 8 x 10
 ca. 1958, Monterrey, núm. de foto 10
 © Fototeca Nuevo León-CONARTE
 Fondo Eugenio Espino Barros

a mediados de 1930 vivió con su familia en Tuxpan, Veracruz, y de julio de 1930 hasta su fallecimiento el 15 de agosto de 1978 radicó en Monterrey.

Desde la edad de once o doce años, todos sus hijos hombres lo ayudaron en su trabajo de laboratorio, así como lo acompañaron en ocasiones a tomar las fotos, por lo cual todos aprendieron la fotografía.

Fabricación de los primeros aparatos. Para su trabajo, Eugenio usaba aparatos diseñados y fabricados por él, como cámaras 5 X 7, 8 X 10 y 7 X 17, tripés portátiles, así como el llamado tripié-escalera, al que él subía y podía tomar fotos desde 4.5 m de altura. Asimismo, diseñó y construyó varias rútuas, ampliadoras, retocador de negativos y cámara especial para reproducciones con lámparas de iluminación. Para el laboratorio diseñó y fabricó todos los aparatos y utensilios necesarios; además, a sus aparatos les puso la marca NOBA, formada del apellido EspiNOBARros.

Fundación de la empresa. Eugenio diseñó una cámara de estudio de 5 X 7 y una ampliadora de 8 X 10; además, con la ayuda de un empleado y algo de maquinaria y herramienta de carpintería para aficionado que tenía construyó varias ampliadoras y cámaras. Para interesar a sus hijos, en 1940 constituyó la empresa



E. Espino Barros e Hijos, S. de R. L., en Abasolo 865 Oriente, donde estaba la misma casa en que vivía la familia. Por falta de capital, ausencia de un diseño y dibujos precisos, el inicio de la fabricación formal de aparatos fotográficos quedó pendiente por varios años. Mientras tanto, algunos de sus hijos trabajaban y otros estudiaban.

Autor sin identificar
Enrique Espino Barros
en estudio fotográfico, 1960
Chicago, Illinois, E.U.A.
núm. de foto 14
© Fototeca Nuevo León – CONARTE
Fondo Eugenio Espino Barros

En 1949 cuatro de sus cinco hijos (Enrique, José, Eugenio y Manuel) decidieron asociarse entre sí y formalizar la fabricación de las cámaras NOBA. Llegaron a un acuerdo con su padre de hacerse cargo de los pasivos que tenía el negocio y de fabricar varias ampliadoras pendientes de entregar, ya pagadas, a cambio de conservar para ellos la poca maquinaria y herramienta que había, con el fin de iniciar el negocio.

Enrique se ocupó de la administración, José del diseño y el área de carpintería, Eugenio de fabricar los fuelles y armado final, y Manuel de la elaboración de herrajes, barnizado y pintura. Eugenio colaboró con asesoría técnica, cuando era consultado por José, en el diseño de nuevos aparatos.

José diseñó un pedestal para la cámara, así como un respaldo multiplicador que podía tomar 2, 4, 8 y 16 fotos en el negativo de 5 X 7, además de centrar la imagen para evitar la distorsión; este aparato simplificaba y mejoraba el trabajo y ahorra negativos. En seguida se fabricaron los primeros diez equipos, constituidos por cámara, pedestal y respaldo multiplicador; luego los hermanos hicieron un viaje de ventas a Torreón, donde los fotógrafos compraron rápidamente todos los aparatos. Como cosa curiosa, la primera venta se hizo a una mujer fotógrafa.

Hubo necesidad de vender las cámaras a plazos, lo que se logró con una línea de crédito para descuento de documentos en el Banco General de Monterrey, S. A., que permitió financiar la fabricación de la siguiente partida de cámaras.

Motivados por el éxito inicial, programaron la fabricación de 25 equipos más, para lo cual contrataron más trabajadores. Al seleccionar al nuevo personal se privilegió el sentido de perfección que se requería para la producción en serie.

Para mantener la máxima calidad y precisión en la fabricación de los aparatos NOBA, José dibujaba primero en borrador cada una de las piezas, con sus medidas, para hacer un solo ejemplar, analizar su funcionamiento y, con base en ello, de un aparato terminado hacer modificaciones para llegar al diseño definitivo, del cual hacía nuevos dibujos formales, precisos y detallados de cada una de las piezas. Esto se llevó a cabo con todos los tipos de aparatos que se fabricaron.

En la nueva partida de aparatos, José incluyó algunas modificaciones para mejorar la cámara y el pedestal, y a esta nueva serie se le llamó Modelo 2. Conforme se modificaron las nuevas partidas de equipos, se denominaron Modelos 3, 4 y 5, que fue el más adelantado y se fabricó en más cantidad. Asimismo, se diseñó un empaque especial de madera sólida de pino, donde el pedestal iba fijado a la base para que no sufriera daño.

Las actividades de la fabricación de aparatos fotográficos se iniciaron en la casa de Abasolo 865 Oriente, en Monterrey, donde vivía toda la familia. Al aumentarse la fabricación se requirió toda la casa, por lo cual la familia se mudó a la colonia Mirador.

En 1958 la Fábrica NOBA se cambió a Allende 842 Oriente, a sólo unas cuerdas del domicilio anterior. NOBA compró esta propiedad el 23 de octubre de 1972 y se reconstruyeron la oficina, el almacén de partes y los productos terminados, así como se agrandaron los departamentos de carpintería, herrajes, pintura y armado. Igualmente, se adquirió nueva maquinaria profesional, más grande y de mayor capacidad, como sierras circulares, cepillos, canteadoras, sacadoras a



grueso, taladros de pie, guillotina para lámina, dobladora de lámina, brochas de aire más grandes con compresor, y otras, además de infinidad de herramienta de mano especializada.

Asimismo, se contrató más personal bien seleccionado, al cual se le daba entrenamiento especial con énfasis en la precisión y la calidad en el trabajo y se aumentó considerablemente la producción.

Para hacer más eficaz la producción, se decidió hacer partidas de cincuenta equipos en cada ocasión; también se impulsó la venta y en los años siguientes se fabricaron en promedio 250 equipos por año.

Para los fuelles, Eugenio experimentó con diferentes telas, cartulinas, pegamentos y moldes, hasta que logró hacerlos a satisfacción; años después encontró una fábrica de fuelles en Nueva York y en el futuro se compraron ahí.

A su vez, Manuel planeó y organizó la fabricación de las diferentes piezas de latón y metal, así como programó su proceso para coincidir con el armado final de los aparatos. En 1960 se hicieron dos partidas de cámaras en colores. El Equipo Modelo 4 se fabricó en seis colores: caoba viejo, blanco, negro, rojo, verde y azul. Con excepción del caoba viejo, los demás colores eran jaspeados. Esta novedad causó muy buena impresión, en especial la cámara blanca, que se usaba en muchos estudios especializados en retratar bodas y novias.

*Autor no identificado
Rafael Espino Barros a bordo
de la combi de la empresa
Espino Barros e Hijos S. DE R.L.
1953, Monterrey, núm. de foto 12
© Fototeca Nuevo León-CONARTE
Fondo Eugenio Espino Barros*

Por último, José diseñó el Equipo Modelo 5, que tenía una apariencia mucho más elegante y distinguida, pues incluía una serie de herrajes dorados, bruñidos y barnizados para los sistemas de báscula y descentramiento, que armonizaban con el fuelle rojo y el barniz tono *caoba viejo* en acabado piano de la madera.

Materias primas y partes. La principal materia prima era la madera de caoba, que inicialmente se adquiría en la Ciudad de México. Después, en la época de más producción, se compró la caoba en camión por entero directamente a los productores mayoristas de Campeche.

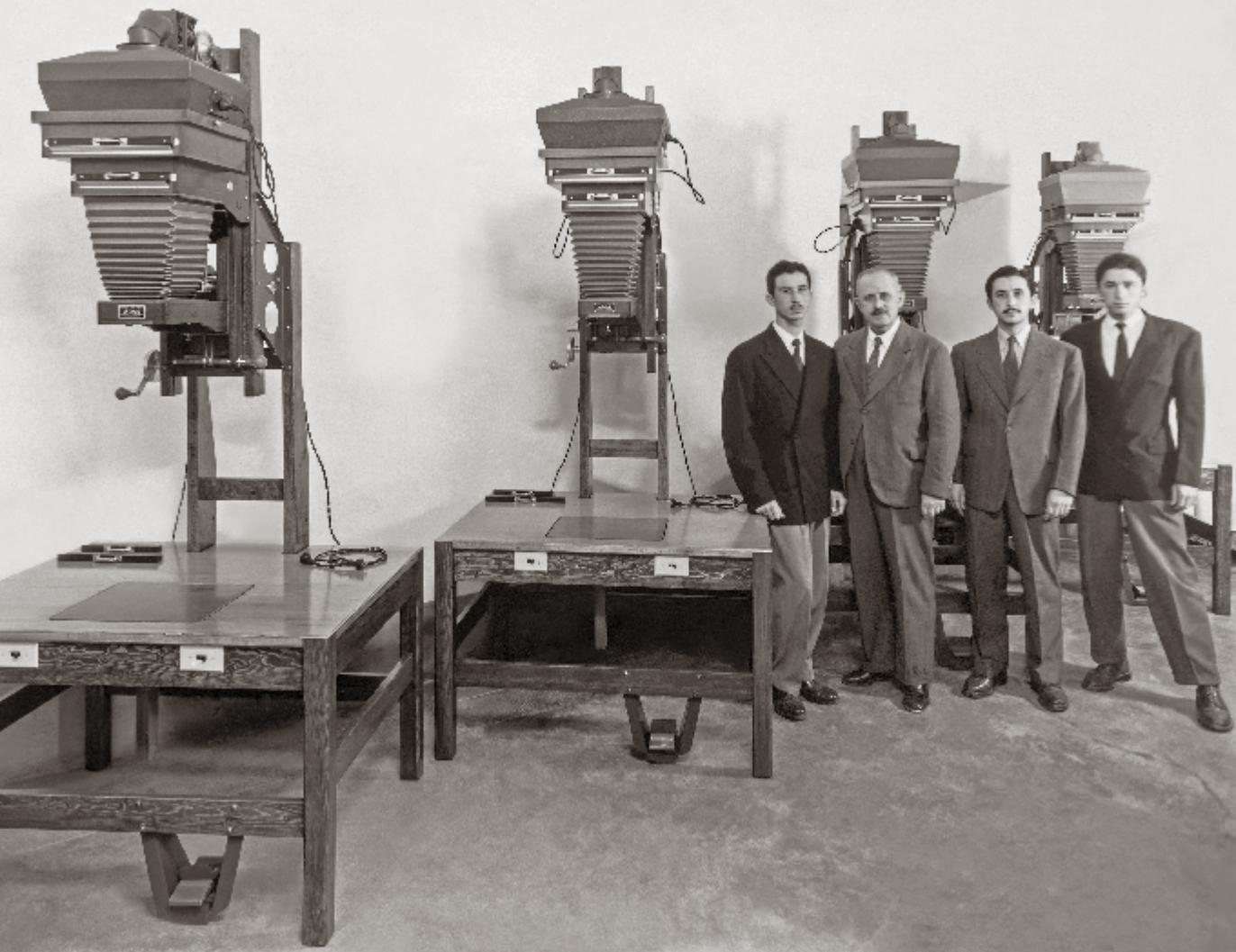
Al planearse una producción de 50 equipos, se cortaban con mucha anticipación todas las piezas de madera a una medida ligeramente más grande que la definitiva, y toda esta pedacería de caoba se estibaba con separadores, para su secado. Después se secaba en un horno especial de la Fábrica de Muebles Malinche.

Asimismo, diferentes piezas se ordenaban a talleres especiales: contrapesos, volantes y otros a una fundición; piezas de lámina a taller de hojalatería; y poleas, tuercas y tornillos especiales de latón a talleres de torno. Otras partes se importaban, como: fuelles de Nueva York; vidrios despulidos, opalinos y anticolor de Estados Unidos; tuercas, tornillería para madera, roldanas, barra de cremallera, todas de latón, de San Antonio, Texas; chasises y obturadores de Los Ángeles, California. Se importaban directamente de Alemania los lentes Voigthlander, de los cuales NOBA tenía la exclusividad en México.

El Modelo 5 se fabricó por muchos años y fue el que se construyó en mayor cantidad. Como complementos de equipo NOBA, consistente en cámara, pedestal y respaldo multiplicador, se ofrecían 16 accesorios adicionales. La cámara NOBA con todos sus aditamentos era la más completa del mercado para cualquier trabajo. Ya nunca más se vendieron en México cámaras de estudio extranjeras, que eran más pesadas y lentas, además de mucho más costosas.

Los fotógrafos que poseían la cámara NOBA la utilizaban como símbolo de la calidad y el lujo de su estudio. Al hacer sus folletos promocionales del interior de su galería, mostrando sus decorados interiores, fondos especiales y equipo de alumbrado, dichos fotógrafos se colocaban, orgullosos, parados junto a su cámara NOBA, que era el atractivo principal de su galería.

Publicidad y ventas. Desde el inicio se decidió promover la venta en visita personal a los fotógrafos establecidos, únicos compradores potenciales, perfectamente definidos y localizables. Se trazaron varias rutas de todo México y periódicamente uno o dos de los hermanos Espino Barros hacían el viaje en camionetas debidamente adaptadas, llevando cámaras para entregarlas al momento. De esta manera recorrieron varias veces toda la República mexicana, capturaron los datos de todos los estudios establecidos en el territorio nacional y se formó el registro de más de 6 500 fotógrafos de todo el país, a quienes periódicamente se les enviaban publicidad de los diferentes productos y diseños de aparatos.



En la práctica se observó que en las ciudades había en promedio un estudio fotográfico por cada 10 000 habitantes. El mayor mercado era la ciudad de México, adonde todos los años iban dos de los hermanos, acompañados de un ayudante cada uno, en dos camionetas adaptadas para llevar aparatos y se pasaban enero y febrero visitando estudios. Periódicamente se diseñaban folletos de nuevos aparatos y accesorios y se mandaban por correo a todos los estudios del país.

La gente en general de la República Mexicana no conocía los aparatos fotográficos NOBA, ni sabía que se fabricaban en Monterrey y se exportaban; en cambio, los productos NOBA eran ampliamente conocidos por todos los fotógrafos profesionales de México, desde Ensenada hasta Yucatán, y la marca NOBA llegó a ser sinónimo de cámara de estudio, pues los fotógrafos que se iniciaban, al expresar sus deseos decían: "Yo quiero una NOBA". México era el único país de América Latina que fabricaba cámaras fotográficas de estudio.

Exportación de cámaras NOBA. Entre 1953 y 1957 Enrique, acompañado a veces de alguno de sus hermanos, viajaron a Estados Unidos para buscar distri-

Eugenio Espino Barros
Eugenio Espino Barros e hijos junto a las primeras ampliadoras NOBA, tamaño 8x10". De izq. a der. Eugenio Espino Barros, Manuel, Enrique y José Espino Barros Robles, 1947 Monterrey, núm. de foto: 567 © Fototeca Nuevo León-CONARTE Fondo Eugenio Espino Barros

buidores. Se vendieron cámaras a George Murphy, Inc., de Nueva York, a Garden and Williams Co., de Los Ángeles, California, y a Patterson Photo Supply Co., de El Paso, Tex., pero no hubo continuidad.

En 1959 el director Patterson Photo Supply Co., Art Moreno, se asoció con su amigo Doyle L. Riley de Dallas, Tex., y negociaron con los hermanos Espino Barros la exclusividad de los aparatos NOBA para Estados Unidos. Adquirieron primero 10 equipos y poco tiempo después Riley quedó como único propietario de la empresa y compró una fabricación completa de cincuenta equipos. Posteriormente hacían pedidos según lo pidiera el mercado.

La compañía Doyle L. Riley Co. participó con las cámaras NOBA en las grandes exposiciones anuales de fotógrafos profesionales de Estados Unidos, y los hermanos Espino Barros asistieron a las convenciones realizadas en Los Ángeles, California, Chicago, Illinois, Dallas, Texas., y dos veces en Nueva York. Asimismo, Riley vendió dos equipos a las Clínicas Mayo para retratar a su personal. Las escuelas de fotografía de Los Ángeles, compraron varias cámaras, pues las encontraron ideales para enseñar a los alumnos los efectos que se pueden lograr cuando se usan debidamente los movimientos de báscula en la cámara.

Durante muchos años se exportaron las cámaras NOBA a la Unión Americana hasta que de manera inesperada falleció Doyle L. Riley; además, en forma aislada se exportaron equipos completos a Cuba, Brasil, Guatemala, Argentina y Alemania.

Comparaciones de precios. En 1965, el equipo NOBA de 5 X 7 Modelo 5, constituido por cámara, pedestal y respaldo multiplicador, se ofrecía al público en Estados Unidos en 695 dólares. El equipo equivalente estadounidense, que era la cámara Century Master, fabricada por Kodak, que consistía únicamente en pedestal y cámara (sin multiplicador), costaba al público 789 dólares.

La diferencia en precios era mucha, a pesar de que el equipo NOBA debía pagar impuestos de importación en Estados Unidos, empaque y transporte, costos que la Century Master no tenía que pagar. En México era aún mayor la diferencia de costo al público entre ambas cámaras, pues la Century tenía que pagar impuestos de importación mexicanos, empaque y fletes, lo cual la hacía incomprable, por lo que ya nunca se ofreció en nuestro país.

Además del equipo NOBA, integrado por cámara, pedestal y multiplicador, se ofrecían los siguientes aparatos: ampliadora 5 X 7 de madera, con mesa. ampliadora metálica sin mesa, sólo con cubierta y con inclinación de 90 grados, para proyectar horizontalmente y hacer fotomurales; cámara portátil NOBA 8 X 10; cámara NOBA gran angular 8 X 10 para fotografía arquitectónica e interiores; cámara de estudio NOBA 45 con pedestal, para negativo 4 X 5; respaldo multiplicador 4 X 5 para cámara NOBA 45; cámara NOBA con credencial, compacta y económica, e impresora NOBA 8 X 10 con mesa.

Distribuidores nacionales. Los distribuidores que se tenían en el país eran, en la Ciudad de México: Salinas y Rocha, S. A., American Photo Supply, S. A., La



AnSCO, S. A., Foto Regis, S. A., Foto México, S. A., y Foto Rudiger, S. A. En Guadalajara Laboratorios Julio, S. A., y en Monterrey Salinas y Rocha, S. A.

Eugenio Espino Barros
*Eugenio Espino Barros Rebouche
sobre su tripié-escalera
en el campo, 1946, Nuevo León*
No. de foto: 568
© Fototeca Nuevo León-CONARTE
Fondo Eugenio Espino Barros

En 1992 José, único propietario de la Fábrica NOBA, redujo la producción y se cambió a una casa ubicada en Allende 953 Oriente, pero en 2003 decidió cerrar definitivamente la Fábrica NOBA.

Con la llegada de la fotografía digital cambió radicalmente la tecnología para hacer los retratos. El proceso fotográfico anterior se terminó y dejaron de fabricarse los materiales. La Fábrica NOBA no tenía capacidad económica ni la tecnología para este cambio, de modo que optó por cerrar; sin embargo, las cámaras NOBA continúan vivas en el mercado: aparecen en la lista de McKeown's de Estados Unidos, así como en la *Guía de Precios Europea de Cámaras* en Alemania. Estas publicaciones contienen los precios actuales a los que se venden en el mercado de coleccionistas, todas las cámaras usadas que se han fabricado en el mundo. El valor actual de las cámaras NOBA usadas alcanza los precios a los que se vendían cuando eran nuevas y probablemente pronto los sobrepasarán. Si en internet se busca "Cámaras fotográficas NOBA" se encontrará que hay más de 10 000 páginas que se refieren a ellas, además de coleccionistas que ofrecen accesorios o cámaras, otros que las buscan o quieren intercambio y algunos más que hacen comentarios acerca de ellas.